

## Capítulo 102: Conferencia.

Jueves 30 [09:30 a.m.].

Érica miro la hora y parpadeo.

Se quedó cinco minutos mirando el techo de su habitación y al final se terminó dirigiendo al baño.

En ese lugar se lavó su rostro, mirándose en el espejo.

Nada.

Reflejada en el espejo se encontraba una joven elegante de largo cabello rubio, si antes tuvo una pizca de orgullo y altivez, ahora llevaba un toque de madurez.

Sin embargo, no se podía ver ninguna emoción... Érica no sentía ninguna emoción.

La batalla de ayer se sintió como una mentira.

Cuando terminaron de curar a sus compañeros, todo el grupo volvió a la mansión y todos se durmieron como si lo que hicieron fuera un completo sueño.

Ahora se sentía como un completo sueño.

Ayer ella acaba de asesinar a un humano por primera vez.

En el calor del momento lo hizo... Érica no podía asimilarlo.

Sentía tantas emociones en ese momento, que eran difíciles de describirla y parecía incapaz de entenderlas a todas, logrando que no pudiera entender nada.

Era difícil de describir, pero en esa extraña situación se encontraba.

"Iré a desayunar..." Murmuro Érica con un suspiro.

Tal vez trataba de evitarlo, pero no deseaba pensar sobre ese tema.

Abandonando su habitación bajo usando un portal y llego a la sala.

En ella se encontraba Clémentine mirando la televisión.

"¿No puedes dormir?" Pregunto Érica con curiosidad.

Clémentine al igual que ella, también asesino por primera vez.

Érica pensaba que era por eso que estaba despierta temprano luego de esa agotadora batalla.

"No, estoy emocionada." Respondió Clémentine y al ver que Érica la miraba, dio una sonrisa.

Levantando su mano una fuerza intangible atrapo el cuerpo de Érica y llevando por el aire la acerco a Clémentine.

"Estuve estabilizando mi energía psiónica." Comento Clémentine y con una sonrisa media avergonzada, agrego. "Solo quería alardear."

Érica no pudo evitar dar una sonrisa.

A diferencia de ella, Clémentine parecía no tener ninguna preocupación y estar en su mejor condición posible.

Tal vez porque se había convertido en un Rango A y a la vez se deshizo de todas sus dudas.

¿Eso era lo que ella necesitaba?

Evitando otra vez el tema en su mente, Érica se sentó al lado de su compañera y alguien que podría llamar amiga.

No podía negar que estaba celosa por el progreso de Clémentine, pero también estaba impresionada y orgullosa de ella, dándole fuerza para lograr lo mismo.

¡A los 18 años se había convertido en un Rango A!

El talento de Clémentine era extremadamente admirable y su futuro parecía ilimitado.

Lentamente los miembros del grupo de Akira bajaron con expresiones agotadas, pero siempre desaparecieron haciendo lo suyo, dejando que la sala sea silenciosa.

En esa clase de ambiente y con la televisión encendida, Leslie y Nicole llegaron.

“¿Cómo se sienten?” Pregunto Clémentine al verlas llegar.

Nicole, Leslie y Andrés se llevaron la peor parte de la misión ‘asalto’.

Andrés se encontró en una posición en la cual casi terminaba muerto, mientras que Leslie sufrió un golpe de ese luchador que la dejó fuera de batalla.

En cuanto a Nicole, ella fue la que sufrió el peor daño.

Luego de la misión los curanderos de la iglesia tuvieron que arreglar varios huesos que se habían fracturado o quebrado.

“Cansada, pero en excelente estado.” Respondió Nicole animadamente y mirando al grupo, su expresión se volvió seria y bajando su cabeza en disculpa, declaro. “Ayer me faltó habilidad para protegerlas... Lo siento, como una luchadora debería haber estado al frente para protegerlas.”

Su tono llevaba una gran seriedad y un gran peso, sin embargo, fue mirada como una ‘idiota’.

“Es lo más estúpido que he escuchado.” Declaro Clémentine sin poder evitarlo.

Para ser alguien que siempre actuaba calmada y con tranquilidad, esta vez fue la primera vez que fue tan directa.

Pero nadie la critico.

“Nunca he estado más feliz de tener una compañera como tú.” Dijo Érica honestamente.

Nicole fue la primera en recibir un golpe, pero después se levantó otra vez y golpeo a su enemigo.

Esa joven luchadora que había estado ayer al lado suyo, era muy diferente a la joven que entro en la

academia y siempre se veía tímida y nerviosa.

Ella fue extremadamente valiente protegiendo a sus compañeros sin dudarlo y apoyándolos con todo lo que tenía.

Era inútil decir que le faltaba habilidad cuanto se enfrentaron a un luchador de Rango A que los atacó con sorpresa, siendo todos Rangos B.

“Lo hiciste genial... Mejor que yo, que caí con un solo golpe.” Agregó Leslie agitando su cabeza decepcionada con ella misma.

Su armadura impidió que recibiera un gran daño, pero debido al golpe perdió la conciencia y no pudo apoyarlos después.

“No necesitan decir nada de eso. Ayer todos hicieron un buen trabajo.” Declaró Clémentine y con una suave sonrisa, agregó. “Creo que debemos centrarnos en ese punto.”

Pensar sobre sus errores para que no volvieran a suceder estaba bien, pero lo que no estaba bien era creer que todo lo que hicieron estuvo mal.

Ante ese luchador de Rango A que era bastante fuerte, cada una de ellos, actuó de la mejor forma posible.

Y al final todo terminó bien, ya sea suerte o no.

Desayunando y viendo la televisión juntas, en ese momento llegó Oscar.

“¿Pueden poner el canal de noticias? Hoy darán el informe por parte de las autoridades.” Dijo Oscar con un tono interesado.

El grupo asintió, ya que no estaban viendo nada de interés y cambiaron el canal.

Faltaba unos minutos para el informe, y el noticiero estaba informando sobre las noticias que llegaban de Kenia.

Sin nadie al mando de las fuerzas del ‘Terror Somalí’ algunos individuos fuertes de Rango A, han querido tomar el control, pero debido a las fuerzas del Señor de Mombasa nadie pudo lograrlo.

Algunos lunáticos siguen luchando, pero en general las fuerzas del Terror Somalí estaban siendo diezmadas o subyugadas por las fuerzas de Señor de Mombasa.

Como se trataba de un canal local, ellos estaban bien informados sobre la situación de Kenia.

Al final, declararon que los expertos predecían que el conflicto terminaría en unas semanas completamente.

Entonces dieron pie a la conferencia.

Realizada en una gran sala de conferencia, se podían ver decenas de periodistas participando.

A pesar de ser una conferencia de ‘emergencia’ se encontraban bastantes periodistas no solo de Zerzura, sino que de otros países.

Sin demorarse entraron tres personas y se pararon al frente de la sala.

Érica conocía a dos de ellos.

El Ministro de Zerzura que había conocido en el desfile, y la Cardenal Brousseau que estaba presente.

Luego a su lado se encontraba un anciano de cabello blanco canoso que llevaba un traje elegante.

“Como deben haber escuchado, las fuerzas de Zerzura han participado en el conflicto de Kenia. Sin embargo, no solo hemos enviado algunos soldados a apoyar al Señor de Mombasa, sino que el mismísimo General McLean y las fuerzas especiales del ejército se han encargado del ‘Terror Somalí’ y otros individuos de gran importancia como es el General Kavuri, bajo su mando.” Explico el Ministro directamente, tras dar un saludo casual.

Sin necesidad de ir con vueltas, fue directamente al punto logrando que los murmullos se extendieran entre los periodistas.

“Desestabilizando una zona como lo es Kenia, cuando nos estamos recuperando de nuestro trágico pasado no puede ser aceptado por Zerzura. Nosotros somos refugiados y con el apoyo de millones de personas creamos una hermosa ciudad. Lamentablemente Zerzura no tiene la fuerza para abrir sus brazos a que todo el continente prospere a nuestro lado, sin embargo, tenemos la fuerza para detener a aquellos que buscan detener el progreso y la recuperación. Eso hicimos.” Declaro el Ministro mirando a las cámaras principales, como si le estuviera hablando a todos los Ciudadanos de Zerzura.

Esos ciudadanos que antes eran refugiados conocían la tragedia de perder sus hogares, vivir en regiones en guerra o no tener comida, ellos ‘sobrevivían’.

Conocían la dificultad de vivir un día ‘más’, en un lugar en donde los señores de la guerra se levantaban luchando entre ellos.

Esas personas que ahora estaban en la próspera ciudad de Zerzura, no se olvidaron de sus orígenes y de sus dificultades para llegar a donde ahora se encontraban.

Ayudar a que todo el continente prospere o extender el área de influencia de Zerzura a otros antiguos países lejanos, sería una tarea que requería cantidades extremas de dinero.

La Ciudad Zerzura a diferencia de cuando inicio que dependían económicamente de la Empresa Apicius para que se desarrollara, ahora ellos podían mantenerse de forma independiente.

Sin embargo, no era hasta el punto de que pudieran extenderse aún más.

“Eso hicimos al enviar el General McLean y a diferentes Coroneles junto a fuerzas especiales para encargarse de detener al Señor de la Guerra ‘Terror Somalí’ que había desestabilizado Kenia en una guerra sin sentido y había permitido que sus fuerzas armadas realizaran actos crueles y desalmados, como es el secuestro de inocentes para realizar un ritual por parte del General Kavuri subordinado del Terror Somalí.” Informo el Ministro y con una expresión más aliviada, agrego. “La misión ha sido un éxito. Aquellos que protegen Zerzura nunca nos han fallado y hemos logrado eliminar al General Kavuri y capturado al ‘Terror Somalí’.”

Si bien se había informado en Kenia que el Terror Somalí y algunas de sus principales Generales, habían sido atacados y desaparecieron en un ataque relámpago, en realidad no sabían que fue la Ciudad Zerzura.

Ya que el Reino de Madagascar gobernado por su Rey, también tenía una fuerte capacidad ofensiva y a pesar de que decían que no le gustaba intervenir en asuntos fuera de su isla, algunos asumían su intervención.

“Apoyar al Señor de Mombasa, permitirá que un nuevo país nazca de las cenizas y ruinas de África. Nosotros solo esperamos que esa nueva nación, pueda curar las heridas de nuestro pasado y pueda levantar un mejor futuro para su gente.” Declaró el Ministro con un tono de anhelo y esperanza que todos los espectadores sintieron y compartieron.

Entonces empezaron las preguntas de los periodistas sobre los objetivos de la misión y algunas veces pidiendo más detalles sobre el ritual.

“Supongo que nosotros debemos ser esas ‘fuerzas especiales’.” Murmuro Oscar con una sonrisa y con un suspiro, agregó. “Es una lástima que revelar nuestras identidades puedan crear problemas para nuestro gremio... Esta es una buena publicidad.”

Érica no supo que responder.

Ciertamente, si su gremio fuera uno que participaba en este tipo de actividades y se creaba una imagen en ese sentido, podría haberse convertido en una muy buena publicidad.

Sin embargo, el gremio ‘Tormenta Helada’ se encargaba de diversas tareas relacionada con la limpieza de islas infestadas por criaturas o en la protección de esas islas, junto a la limpieza de mazmorras.

Un tema muy diferente.

Mientras miraban con extrañeza a Oscar, dirigieron la mirada de vuelta a la televisión.

Un periodista le había preguntado a la Cardenal Brousseau sobre la participación de la Iglesia en esta misión.

“Como ya saben la Iglesia del Tiempo y el Espacio es neutral, sin embargo, esa neutralidad desaparece cuando se trata de asuntos relacionados con vidas inocentes y rituales inhumanos.” Informo la Cardenal Brousseau y mirando al periodista, declaró. “Esta vez que el ‘Terror Somalí’ fuera permisivo con individuos que perpetraban tales actos, sobrepaso todo tipo de neutralidad que podemos sostener.”

Dando una sonrisa a medias, agregó. “El ‘Tiempo’ puede ser indiferente, pero nosotros a veces no podemos.”

El Dios del Tiempo y el Espacio podía ser indiferente, pero como simples mortales, ellos no podían.

Esas eran las palabras ocultas en su pequeño comentario y esa era la realidad.

Podían adorar a su dios, pero en la Iglesia del Tiempo y el Espacio no había que seguir un dogma y nadie evitaba que pudieran criticar o contradecir a su dios.

Atenerse a sus designios era la única tarea encomendada por ese Dios, cuya mitología de Terra Nova decía que representaba la omnisciencia.

En lo demás, solo debían seguir ciertos principios básicos y podían organizarse como ellos desearan.

Mientras no contradijeran esos principios y sus designios, ese dios seguiría respondiendo a sus

oraciones y prestando parte de su poder para sus adoradores.

El periodista que hizo la pregunta asintió de forma simple y otro levanto la mano.

“Mi pregunta está dirigida al CEO de la Empresa Apicius, James Wiley.” Dijo el periodista mirando al anciano de cabello blanco canoso y al ver que este último le daba la confirmación para que continuara, pregunto. “¿La Empresa Apicius apoyo o incentivo la realización de esta misión, por su lado caritativo o simplemente por las ganancias que podía conseguir?”

Las cejas de Érica temblaron ante esa pregunta tan problemática.

“Kenia es un lugar en donde se encuentran áreas de recursos importantes y por lo que entiendo, la Empresa Apicius tiene conexiones con diferentes gremios asentados en ese lugar. Gremios cuyos negocios empezaron a ir negativamente desde que el conflicto comenzó.” Agrego el periodista dando un contexto y al a vez pie para razones secundarias.

Tal vez la Empresa Apicius no quería perdidas es por eso que ‘incentivo’ a que Zerzura se moviera para encargarse de solucionar sus problemas.

Como la Empresa que se decía que era la controladora de Zerzura, esa era una posibilidad.

“Por ganancias por supuesto.” Declaro el anciano con un tono simple y al ver que había bastantes personas sorprendidas, explico. “Somos una empresa, no una organización caritativa. Nuestro objetivo principal es y será obtener ganancias, en cuanto a la caridad... Esa tarea se encargan las organizaciones a la que donamos cientos de millones de dólares.”

Una respuesta dura y directa, que hizo que todos los periodistas lo miraran bastante incrédulo.

Los estudiantes se miraron entre ellos y no encontraron la forma indicada para reaccionar.

Había decenas de formas para responder a esa pregunta, pero la respuesta que dio sin duda fue llamativa.

Érica no había conocido al CEO de la Empresa Apicius y desde que llego solo escucho que la empresa siempre apoyaba todo tipo de misiones.

Encargarse de enviar camiones y prestarle apoyo en la misión ‘Arca’, luego contratar un grupo para que los apoyaran con el General Kavuri... Era muy difícil pensar que lo realizaba solo por ‘ganancias’.

Sin embargo...

“Eso no significa que en el proceso no podamos aliviar la situación de otras personas. Al ayudar en Kenia estabilizamos nuestros negocios y aumentamos nuestras ganancias, pero también ayudamos a que las vidas de los residentes de ese lugar mejoraran.” Agrego el anciano y mirando a los periodistas, declaro. “Somos una empresa centrada en los alimentos, y para sobrevivir necesitamos que las personas sigan viviendo para que compren nuestros productos.”

“...”

Era difícil averiguar si el anciano estaba bromeando o estaba hablando seriamente, sin embargo, el periodista se quedó en silencio y se permitió que pasaran otra pregunta.

“¿No tendrán problemas con esa respuesta?” Pregunto Leslie con curiosidad.

¿La respuesta era buena o mala?

Eso dependería de cada persona.

Que vean a sus compradores como 'individuos' que necesitaban mantenerlos vivos para que compren su productor... No había duda de que era extraño y por su tono era difícil decir si lo había dicho en broma.

En las redes podría convertirse en furor y ganar críticas, obteniendo pérdidas en el proceso.

"A mí me pareció divertido." Respondió Oscar con una sonrisa y al ver que el grupo la miraba, explico. "Cuando se estaba construyendo Zerzura, todos hablaron de que sería una pérdida de dinero enorme y terminarían en bancarrota.... Ahora pueden enfurecer a todo el mundo y todavía podrían revolcarse en una mar de billetes."

En ese momento eran bastante 'jóvenes' y por lo general no le prestaban atención al mundo de los negocios.

Pero en su momento, se bromeaba sobre que esa gran multinacional de alimento cambio de una empresa a una organización caritativa al apoyar la construcción de una ciudad que estaba rodeado de peligrosas bestias mágicas y señores de la guerra.

Ahora no solo estaban en una relación comercial con ese bosque mágico cuyos recursos son invaluable en el exterior, sino que los señores de la guerra fueron desapareciendo uno por uno, hasta el punto en que ellos pueden decir que tienen influencias en gran parte de África.

A los que criticaban podían decirle que apoyaban esas acciones por dinero en vez de por que deseaban, ya que al final las criticas siempre la tuvieron.

"En cuanto a los accionistas... Aceptaron construir una ciudad en medio de un continente arruinado y peligroso, apoyando a ese hombre que llevo al éxito tan encomiable objetivo. No creo que digan demasiado por su forma de dirigir." Agrego Oscar encendiéndose de hombros.

Cuando la conferencia termino, los dirigentes los invitaron a leer el comunicado oficial en la página web, y los estudiantes siguieron desayunando con tranquilidad.

En ese momento fue en el que Aurora y Alice llegaron del sótano, pareciendo que recién volvían del trabajo.

"La práctica de la academia terminara mañana. Les daré sus notas para que se preparen para volver a sus casas y tomarse un tiempo para descansar antes de que las clases vuelvan a comenzar." Informo Aurora y mirando detenidamente al grupo, agrego. "Si tienen algo de lo que hablar, nosotros estaremos para ustedes... No como sus 'sus superiores', sino que como sus compañeros y amigos."

Eric tembló al escuchar esas últimas palabras mientras que todos los demás se dieron cuenta de que ya estaban en el fin de mes... Y el fin de la 'práctica' que de alguna manera los cambio.